



## Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



### ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 79 Miércoles 23 de noviembre de 2016

*Al iniciar un nuevo año litúrgico y en la preparación del centenario de nuestra Diócesis, continuamos evangelizando para que el pueblo de Dios celebre su fe en Cristo, preparando la celebración de la encarnación de Jesús.*

**OBJETIVO:** Los participantes viven la experiencia de la lectura orante de la Palabra de Dios con base en el Evangelio del primer Domingo de adviento, comprenden la necesidad de estar preparados y vigilantes aguardando al Señor que vendrá de nuevo en cualquier momento de la historia, para ver si somos dignos de entrar en el reino de Dios; de este modo celebran su fe en Cristo, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía.

#### ***Saludo y acogida a los participantes.***

Signo: La Santa Biblia abierta, la imagen de la Virgen, un velón y la frase: *“Estad vigilantes porque no sabés que día vendrá el Señor”*.

Canto: *Señor, ven a nuestras almas, que por ti suspiran, ven Señor*

- Como el ciervo que a las fuentes de agua fresca va veloz, los anhelos de mi alma van en pos de Ti, Señor.
- Del Señor Dios de los Cielos, tiene sed mi corazón cuando, al fin, podrá este ciervo, ver tu rostro, gran Señor.

#### **1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE) *Oración al Espíritu Santo*** (Cardenal Verdier).

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, Inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo

callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

#### ❖ **ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS**

#### **Lectura del santo Evangelio según San Mateo 24,37-44.**

“En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Lo que pasó en tiempos de Noé, pasará cuando venga el Hijo del Hombre. Antes del diluvio la gente comía y bebía y se casaba, hasta el día en que Noé entró en el arca; y, cuando menos lo esperaban, llegó el diluvio y se los llevó a todos; lo mismo sucederá cuando venga el Hijo del Hombre: Dos hombres estarán en el campo: a uno se lo llevarán y a otro lo dejarán; dos mujeres estarán moliendo: a una se la llevarán y a otra la dejarán. Estad en vela, porque no sabéis qué día vendrá vuestro Señor. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa.

Por eso estad también vosotros preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del Hombre. ***Palabra del Señor.***



## Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



### ‡ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

#### Eco a la Palabra de Dios. **Lo que dice el texto.**

Los invito para que proclamen aquella palabra o frase corta, que más les llegó al corazón, tal como está en el texto, el grupo va repitiendo cada frase.

### ‡ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: vamos a describir lo que encontramos en el texto bíblico.

- ¿Con quién está Jesús?
- ¿Cómo vivían los hombres en tiempos de Noé y que les pasó?
- Cuando venga Jesús ¿Qué le puede pasar a las personas que están cupadas en sus cosas?
- ¿Cómo cristianos qué debemos hacer para no ser sorprendidos al momento de la venida de Jesús?
- ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención de este texto?

### ❖ **MEDITANDO**

En silencio meditemos sobre la llamada que nos ha hecho Jesús, estar vigilantes aguardando su venida.

- El año litúrgico comienza con el tiempo de Adviento, en el que somos llamados a estar preparados para conmemorar la primera venida de Cristo en la humildad de nuestra carne. Después de dosmil años, el mundo ha ido perdiendo de vista a Dios; por ello el Señor a través de su Palabra nos invita a

estar despiertos, atentos vigilantes, bien preparados, esperando su segunda venida, de la cual no sabemos el día ni la hora.

- El día y la hora del juicio final son desconocidos, esto aviva en muchas personas el temor de Dios, es decir el respeto, el cuidado de no fallarle; también renueva su fe y esperanza en las promesas de Dios; en cambio muchas personas acosadas por la vida frenética y líquida de esta sociedad, andan despreocupadas, distrídas, olvidado que nuestra vida está en las manos de Dios.
- Al comienzo de la Iglesia se veía muy cercana la segunda venida de Jesús, debido a ello muchos cristianos dejaron de trabajar; sin embargo se fue tomando conciencia de que Dios dará un tiempo prudente a la humanidad para extender el Reino de Dios, edificando el mundo según su plan salvador.
- Hoy muchas personas se apegan a las cosas terrenales, quieren instalarse aquí para siempre, aún cuando saben que todo es pasajero, que se puede desmoronar fácilmente, solo la Palabra de Dios, su amor y sus promesas permanecen para siempre.
- El Señor nos invita a la conversión, haciendo un pare, para dar un cambio al rumbo de vida, debemos por tanto abrir nuestro oídos para estar atentos a su palabra, abrir el corazón para purificarlo, levantar la mirada para persibir que Dios viene a nuestro encuentro, pues somos sus servidores y nos pedirá cuenta de nuestras obras.



## Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



- *¿Qué has sentido cuando de repente te ocurre algo que ha cambiado el rumbo de tu vida?*
- *¿Nos sentimos preparados para esperar al Señor cuando venga a llevarnos definitivamente con Él?*
- *¿El no saber el día qué inquietud nos deja?*

### ❖ CONTEMPLANDO

**¿Qué nos muestra el Señor que debemos hacer?** Continuamos en silencio para ver si estamos preparados para el encuentro definitivo con Dios ¿qué debes mejorar en tu vida?

### ❖ ORANDO

**Lo que nos hace decir el texto al Señor.** Por ello los invito a presentar oraciones breves al Señor, después de cada oración respondemos: *“quédate Señor con nosotros hasta el fin del mundo”*.

## 2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

Jesús en la primera venida fue envuelto en pañales y recostado en un pesebre, murió en la cruz para salvar a al hombre; en la segunda venida vendrá lleno de poder y de gloria, para pedirnos cuenta de nuestra vida, entonces saldremos a su encuentro y lo aclamaremos diciendo: Bendito el que viene en nombre del Señor. (San Cirilo de Jerusalén, catequesis n 15)

“El día del Juicio, al fin del mundo, Cristo vendrá en la gloria para llevar a cabo el triunfo definitivo del bien sobre el mal que, como el trigo y la cizaña, habrán crecido juntos en el curso de la historia. Cristo glorioso, al venir al final de los tiempos a juzgar a vivos y muertos, revelará la disposición secreta de los corazones

y retribuirá a cada hombre según sus obras y según su aceptación o su rechazo de la gracia.” (Catecismo de la Iglesia Católica n 681-682)

## 3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CUIDADANÍA

“Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso. No hay razón para que alguien piense que esta invitación no es para él, porque nadie queda excluido de la alegría reportada por el Señor. Al que arriesga, el Señor no lo defrauda, y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos”. (Evangelii Gaudium 3).

El Señor hoy nos envía a comunicar esta palabra de esperanza a nuestros hijos y compañeros de trabajo, para que confíen en el Señor y vivan preparados para encontrarse con Él al final de la vida.

### ✚ **Oración final y despedida**

Señor, despierta en tus fieles el deseo de prepararse a la venida de Cristo por la práctica de las buenas obras, para que, colocados un día a su derecha, merezcan poseer el reino celestial. Querida Madre de Dios y madre nuestra enséñanos a saber confiar en las promesas de Dios y no permitas que nos elejemos de Él, por el contrario movidos por la fe, caminemos a su encuentro. Amén.